

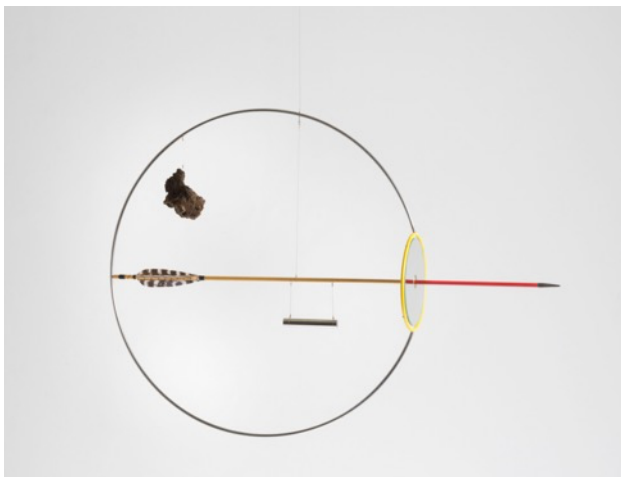
Olafur Eliasson

Navegación situada

20 de enero, 2022

La Galería Elvira González inaugura *Navegación situada* del artista Olafur Eliasson. Esta será la cuarta exposición del artista islandés-danés en la galería.

Navegación situada explora cómo navegamos por el complejo mundo actual a través de una serie de obras que profundizan en nuestro sentido de la presencia e invitan al espectador a recorrer un terreno inesperado y abierto.



Compass travellers (north), 2022

Al entrar en la exposición, los visitantes se encuentran con la obra *Lava residue, 2021*, compuesta a partir de un conjunto de láminas de vidrio de colores superpuestas y distribuidas a lo largo de una estantería hecha de madera de derribo, recogida en las costas de Islandia. Procedente de Siberia, la madera fue transportada a Islandia por las corrientes marinas y blanqueada por el sol y el agua salada durante su largo tránsito. Se han recortado círculos y elipses de las capas de vidrio para revelar los tonos y las formas ocultas tras ellos.

Suspendidas del techo, la serie de brújulas *Compass travellers, 2022*, abordan directamente la constante fascinación de Eliasson por los instrumentos de navegación. Estas brújulas únicas, que incorporan una flecha de arco como aguja, nos vinculan con los demás a través de un fenómeno subjetivo, pero también compartido: la particular sensación visual de la brújula apuntando al norte es algo que todos entendemos y compartimos.

La proyección que completa la exposición, *The missing left brain, 2022*, despliega ante el espectador una sinfonía siempre cambiante de sombras y reflejos, producida a través de las alineaciones fortuitas de lentes giratorias y dispositivos ópticos.

El propio artista declara: "A través de *Navegación situada* pretendo abordar, bajo un cuidadoso análisis, nuestro sentido de pertenencia y del estar presente".

Navegación situada

Caminando por las Highlands en Islandia o atravesando un glaciar, intentando encontrar mi camino a través de un paisaje abierto, confío en un pequeño instrumento circular para guiarme, ¡una brújula! La indicación constante del norte magnético por parte de la aguja de la brújula me permite situarme con relación a un mapa o con respecto a un punto de referencia, ubicándome en un contexto y en relación con un mundo más allá de lo que puedo ver inmediatamente. Me permite adentrarme en un terreno desconocido sin perderme. En mi arte a menudo trabajo con la brújula como herramienta de navegación. Nos conecta tanto con nuestro destino final como con nuestra ubicación actual. Pero no se limita a mostrarnos el camino que debemos seguir, sino que también nos indica cómo se organiza todo lo demás. La brújula no sólo nos orienta geográficamente, sino también socialmente. La sensación visual de la brújula es algo que compartimos; nos une a los demás a través de nuestra experiencia subjetiva pero compartida. Esto es algo que conozco desde la infancia: la brújula de mi casa obedecía al mismo fenómeno magnético que la brújula de mi padre que, cocinero en un barco pesquero, utilizaba para navegar cuando estaba en altamar.

A través de *Navegación situada* pretendo abordar, bajo un cuidadoso análisis, nuestro sentido de pertenencia y del estar presente. Walter D. Mignolo, teórico literario argentino y especialista en teoría decolonial, reformuló el cartesiano *pienso, luego existo* como *soy de donde actúo y pienso*. Esto es un cambio radical con respecto a lo que me han enseñado. Pensar, hacer y el lugar están fundamentalmente entrelazados. Ser consciente de dónde estoy es el primer paso para saber quién soy y para abordar cuestiones fundamentales de la existencia. Pero el conocimiento sólo puede ser parcial. La feminista y bióloga Donna Haraway, cuyo trabajo admiro, habla de *conocimientos situados*, conocimientos -en plural- que se encarnan y surgen a través de tu vinculación con un lugar concreto, en una cultura concreta y en un momento determinado. Esto es algo que he empezado a identificar recientemente, aunque hace tiempo que trabajo con la idea de que la visión, por ejemplo, es inherente y personal de cada uno y que todo nuestro sensorium facilita la conexión con nuestro entorno específico y lo que experimentamos como nuestro entorno.

La exposición explora dónde estamos ahora y cómo navegamos en nuestra vida cotidiana y en el complejísimo mundo actual. Una cosa es indagar en nuestro sentido de la presencia; otra, considerar hacia dónde vamos y cómo será el futuro. En *Navegación situada* la serie de brújulas *Compass travellers* y las acuarelas *Situated absence navigator*, recuerdan a relojes o radares que emergen de finas capas de color luminoso y nos invitan a adentrarnos en terrenos infinitos. Sólo hay un ligero riesgo de perderse. La autorreflexión y un cierto conocimiento puede que te acompañen.

Olafur Eliasson